

# EL ALCÁZAR

ORGANO DE LOS REQUETÉS

Redacción y Administración: Plaza de San Vicente, 6, principal

Año I

Toledo 21 de Octubre de 1936

Núm. 83

## A Toledo y a los toledanos

Toledo era ya archivo glorioso de nuestra Historia; pero la gesta insuperable del Alcázar le ha convertido en primer monumento histórico del orbe. En todas las ciudades, en todos los pueblos, en todas las aldeas, en todos los rincones de España, se ha seguido con entusiasmo y admiración la epopeya del Alcázar. Y el mundo entero, seguramente basta los países menos civilizados, se ha conmovido, con estremecimientos convulsivos de fervor indescriptible, ante el grandioso espectáculo de este puñado de héroes, que día tras día han venido defendiéndose, entre cuatro murallas, contra millares de bestias rojas, consiguiendo al fin un total y definitivo triunfo. Es un episodio semejante, por su grandiosidad, a los memorables de Numancia y Sagunto.

Pero, ¿es que vamos a permitir que las glorias de nuestra ciudad y de nuestra provincia se limite a ese escaso número de héroes encerrado tras los muros del Alcázar? ¿Es que en Toledo vamos a consentir que navarros, y andaluces, y gallegos, y castellanos, luchen por nosotros, sin tener nosotros, todos, el valor de luchar por ellos, que es tanto como decir por España? ¿Es que va a quedar un solo hombre, joven en edad y de recia salud, que no acuda a pelear al campo de batalla?

Creí sinceramente, cuando, liberado de entre los rojos, me dirigí a Toledo a fin de incorporarme a cualquier columna que marchara al frente, que se formaría alguna integrada exclusivamente por toledanos. Supuse que cuantos sintieran los sagrados ideales de Dios y Patria pugnarían por alistarse en esta sin igual Cruzada, emprendida por designios verdaderamente providenciales. Me aseguré a mí mismo que no habría nadie, útil, moral y físicamente, que no intentara emular las glorias imperecederas del Alcázar, si ello es posible, formando parte de legiones inmensas dispuestas a luchar y a morir por la memoria eterna de nuestra Patria.

Y otro puñado de héroes así lo ha realizado, y sueña con la marcha al frente, a fin de procurar y lograr la más rápida liberación de sus hermanos del resto de España, que todavía sufren, como sufristeis en Toledo, bajo el horrible cautiverio rojo. Cuantos hemos sufrido aquí y fuera de aquí, bajo el gobierno de los delegados de los soviets, no tenemos más que una solución digna: la de em-

plear nuestras vidas, conservadas por disposición de la Providencia, al servicio de Dios y de la Patria. Y en el actual estado de cosas, esto sólo se consigue de una manera: empuñando el fusil para marchar al frente que el mando disponga.

¿Qué hacen todos esos hombres, jóvenes, sanos y fuertes, que continúan en sus oficinas, o en sus talleres, o en sus establecimientos, sin haberse incorporado a ningún Cuerpo armado? ¿Es que piensan que sin la permanencia de ellos en sus puestos la vida de la nación pelagra?

Nadie esté en tal error. Por una parte, y por desgracia, el momento no precisa de un excesivo movimiento burocrático, ni industrial, ni mercantil, ya que nuestra economía se halla forzosamente paralizada. Por otra, ya suplirán tan meritorios esfuerzos, mientras estéis en campaña, vuestros padres o vuestras esposas, otros ciudadanos que por su edad o estado de inutilidad física no puedan dedicarse a los nobles afanes de la guerra. Todos los servicios, estoy seguro, quedarán perfectamente atendidos, y vosotros sentiréis la alegría del deber cumplido y del heroísmo consumado.

No es este momento de pensar en nuestras familias. Ante todo, es preciso salvar a España y aniquilar a los rojos, representación auténtica de la anti-España. Somos muchos los soldados que hemos pospuesto nuestros deberes familiares a los más elevados que nos impone ahora el porvenir de la Patria. ¡Por Dios, toledanos, que vuestras madres, vuestras esposas, vuestras prometidas o vuestros hijos no tengan que avergonzarse de vosotros el día de mañana! Imitemos a Navarra, donde pueblos enteros se han quedado sin hombres por haber marchado todos a la guerra.

Os habla un toledano como vosotros. Sería mi ilusión que las legiones que salieran de Toledo fueran la admiración del mundo entero, por su heroísmo y efectividad, como ya lo ha sido el Alcázar. Estamos a tiempo de convertir esa gloriosa gesta en un episodio de mayor extensión: de nuestra ciudad y de nuestra provincia. ¡Nos lo pide la sangre aún caliente de nuestros muertos! Vosotros tenéis la palabra.

ANTONIO JIMENEZ SALAZAR

## Una nota del Gobierno civil sobre la suscripción nacional para el Ejército y la campaña en Toledo

En el Gobierno civil se ha facilitado la siguiente nota:

Al alcanzar la suscripción nacional para las necesidades del Ejército y la campaña las primeras 300.000 pesetas efectivas en nuestra ciudad, el gobernador civil, a quien correspondió por imperativos de su cargo el honor de iniciarla, se complace en hacer público el más expresivo testimonio de su gratitud a cuantos con tanta generosidad han contribuido a la rápida realidad de la cifra ofrecida en la reunión celebrada en el Ayuntamiento bajo su presidencia, a tales fines.

Peto si bien es cierto que estas manifestaciones son fiel expresión de los sentimientos que las motivan, no lo es menos que no a todos los donantes pueden alcanzar en igual grado, ni sería justo que así sucediera. El verdadero espíritu de esta suscripción no ha sido sin duda alguna bien comprendido por una gran parte de la población, y en su consecuencia no han acertado a colocarse en el lugar que les correspondía para poder figurar dignamente al lado de sus hermanos, los que con las armas en la mano realizan el máximo de los sacrificios derramando su sangre y perdiendo sus vidas en los campos de batalla por la salvación de la Patria y por la paz y la tranquilidad de los no combatientes, asegurando a éstos la conservación de sus vidas y haciendas.

A tenor de esta reflexión ha de ser necesariamente el espíritu y el resultado de la suscripción, y por ello es bien triste que al lado de gentes modestísimas que se desprenden de sus únicos cinco duros y la alhajita modesta y solitaria y del funcionario no menos modesto que entrega hasta cinco días de su escaso haber, aparezca el acaudalado propietario, el industrial fuerte o el comerciante y el rentista a quien ninguna privación alcanza, que como un gran esfuerzo aporta 500 ó 1.000 pesetas que, no alteran en nada la contabilidad de su economía, ni aun la de sus gastos privados. Y no queremos ni referirnos a cuantos —y son muchos aún— parecen no haberse enterado hasta la fecha de la existencia de esta suscripción.

Es necesario hacerse a la idea de que las 300.000 pesetas logradas son sólo una promesa segura, pero promesa aún, de una cifra quintuplicada al menos de lo que la ciudad de Toledo debe aportar a la magna obra de la reconstrucción nacional.

El gobernador civil de Toledo, que ha visto con sincera emoción y con la más íntima de las alegrías los hermosos actos llevados a cabo por el pueblo toledano en los últimos días, enfervorizado de entusiasmo, pleno de un sano resurgir ciudadano, trémulo de emoción en la expresión sin par de su amor a la Patria y adhesión a su Ejército, espera confiadamente en que esos entusiasmos, esos fervores, esos vivas y esos aplausos, se reflejen debidamente en la suscripción, cristalizando en una cifra digna de Toledo.

Que cada uno, con la mano sobre su corazón, se pregunte cuál es su deber y hasta dónde puede y debe llegar su capacidad de sacrificio, y realizado esto, que lo cumpla sin titubeos, con el más firme convencimiento de que una Patria digna no puede ser el sacrificio de unos pocos, ha de ser necesariamente la suma del esfuerzo de todos sus hijos, realizado con la misma intensidad.

Toledanos, acudid todos, en la verdadera medida de vuestras posibilidades, a engrosar la suscripción nacional, con la seguridad de que con ello laboráis, a más de por vosotros mismos, por Dios, por España y por Toledo. ¡Viva España! El gobernador civil, SILVANO CIRUJANO.

## La barbarie roja en la provincia

Continuamos la relación de algunos de los actos de barbarie cometidos por los rojos en la provincia de Toledo, según los datos recogidos últimamente por nuestros requetés:

Torre de Esteban Hambrán.—Cuarenta y tres víctimas, entre ellos el sacerdote don Adrián Aguado, hijo del pueblo; un seminarista llamado Juan de Dios Blasco, y un joven de quince años. A don Juan Aguado López le mutilaron horrorosamente, cortándole las orejas y otras partes del cuerpo; después de medio quemado, le fué cortada la cabeza. A don Juan Aguado Merino, le martirizaron horriblemente, cortándole la nariz.

La iglesia fué sacrilegamente profanada, destrozando imágenes y llevándose dos custodias, una de ellas valorada en 55.000 pesetas.

Los saqueos llevados a cabo en dinero y en especie ascienden a 40.000 duros.

A las víctimas, después de asesinarlas, las rociaban con gasolina, quemándolas después.

Illescas.—Ocho víctimas, entre ellos dos sacerdotes; los saqueos en especie y metálico suman 50.000 pesetas. En la huida se han llevado varios cuadros del Greco, uno de ellos valorado en tres o cuatro millones, y que han sido depositados en el Banco de España, de Madrid, a nombre del alcalde del Frente Popular del pueblo.

## Aviso a los sacerdotes de la Diócesis de Madrid-Alcalá

Con el fin de reorganizar los servicios religiosos en la zona conquistada y que se vaya conquistando de la Diócesis de Madrid-Alcalá, por deseo expreso del reverendísimo señor obispo se ruega a todos los sacerdotes madrileños refugiados en cualquiera de las ciudades, se presenten o escriban a don Casimiro Morcillo (Universidad Pontificia, Burgos), dentro del más breve plazo posible.

**Alistaos al Requeté**